

Existencialismo, un movimiento o tendencia filosófica que enfatiza la existencia individual, la libertad y la elección, influyó en muchos escritores diversos en los siglos XIX y XX. Los existencialistas se separaron del debate entre materialistas e idealistas. En lugar de eso, se centraron en lo que los humanos podrían conocer con certeza. Sabemos que existimos y que somos conscientes de esa existencia. Somos conscientes de que hay cosas que existen y que no parecen ser conscientes y no tienen libertad. Así que hay cosas que tienen esa conciencia y aquellas que no.

Como el existencialista Jean-Paul Sartre, clasificó las cosas reales en dos variedades solamente:

- SER-PARA-SÍ es consciente y libre.
- SER-EN-SÍ es no consciente.

Así que para los existencialistas hay dos tipos de cosas reales, dos tipos de cosas que existen: SER-PARA-SÍ y SER-EN-SÍ.

No hay prueba de almas, espíritus, fantasmas o deidades, y por lo tanto, su existencia no es nada más que lo que las personas deciden creer. Las personas deciden si creer o no que tales entidades son reales y deciden los criterios para tomar tales decisiones. Lo que se da inmediatamente a la conciencia es la conciencia y, a través de ella, la conciencia de lo que no es consciente y no es libre.

Algunos existencialistas sostienen que tales creencias están y deben estar más allá de la razón, de modo que los humanos deben dar un salto de fe hacia las creencias en la realidad de tales entidades no físicas. Lo que los humanos pueden conocer con certeza es su propia existencia y la existencia de cosas que no son como los humanos porque no tienen conciencia y no son libres.

Desafíos a esta Posición Metafísica: Existencialismo

Esta posición no resuelve la pregunta de en qué consiste la realidad como el aspecto común de todas las cosas que son reales.

Consulta un capítulo posterior sobre Libertad y Determinismo para obtener más material sobre las opiniones existencialistas sobre la libertad.